

EL BUEN SAMARITANO

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE SAN LUCAS 10,30 *Un hombre bajaba de Jerusalén e Jericó, y cayó en manos de los ladrones, etc.* Este hombre es Adán y simboliza, en el género humano, aquél que al caer en la prevaricación y comenzar a hincharse de orgullo, bajó de la felicidad de la Jerusalén celeste a las miserias y deficiencias de esta vida cambiante y errónea. Y por eso cayó también en manos de ladrones es decir, en poder de los ángeles de la noche, que se transfiguran en ángeles de luz, pero no pueden perseverar. No habría caído en sus manos si no se hubiese desviado del mandamiento divino quedando sometido a ellos.

Samantano quiere decir guarda: el Señor, que se hizo hombre por nosotros, emprendió el viaje de la vida presente y vino junto al herido, *se hizo semejante a los hombres y así, por el aspecto, fue reconocido como hombre*, muy cercano al recibir nuestra compasión y vecino al concedernos su misericordia.

Le vendó las heridas, poniendo en ellas aceite y vino. El aceite que ilumina, simboliza el conocimiento del pecado; el vino que embriaga, es la compunción de lágrimas. Ésta embriaga al alma para que se olvide de los bienes temporales. La embriaguez también provoca lágrimas.

ORACIÓN

Roguemos por tanto, hermanos muy amados, que la gracia del Espíritu Santo derrame en las heridas de nuestras almas el aceite y el vino de su misericordia, nos ajuste las vendas, nos ponga encima del jumento de la obediencia, nos lleve a la posada, es decir, al recuerdo de nuestra iniquidad y nos entregue al hospedero, que es el espíritu de la contrición, a fin de que estemos bajo sus cuidados hasta que recuperemos con los dos denarios, o sea, con la doble clase de compunción, la primera salud perdida, y recuperada ésta, podamos volver a Jerusalén de donde caímos. Ayúdenos Él mismo que vive y reina con el Padre y el Hijo, único Dios, por los siglos sin término. Toda alma penitente diga: Amén. Aleluya.